

**TIEMPO ORDINARIO****15º durante el año****15 de julio****INVOCAMOS LA LUZ Y LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO:****PARTIR DEL TEXTO DE LA VIDA****MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD**

- Aceptar a Jesús en la sencillez de su presencia y de su propuesta, hacerse sus discípulos conlleva no sólo la actitud de disfrutar de su presencia, de asombrarnos de su poder y de su Palabra, sino de disponernos para la misión, para el envío a anunciar el Reino.
- ¿Cuáles serán las actitudes del auténtico discípulo de Jesús, que El eligió para evangelizar? ¿Cuáles son las actitudes que la Iglesia debe recuperar constantemente para anunciar el Evangelio?

**LECTURA:****Marc 6, 7-13***¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!***REALIZAMOS EL ECO:****REFLEXIONAMOS: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?**

**V. 7:** Los Doce que ya había instituido en el capítulo 3. Es la Iglesia como Comunidad la enviada, la responsable de la Evangelización. Sin Unidad no hay Misión, sin Comunión no hay Evangelización. El evangelio dice los doce, refiriendo la responsabilidad a los apóstoles de la cuál el resto de los discípulos serán co-responsables. Marcos presenta la misión de los doce como extensión del propio ministerio de enseñanza y curación de Jesús.

**Dos en dos:** puede significar como en el A.T. (Cf. Dt. 17,6) los grandes acontecimientos debían ser declarados por lo menos por dos testigos.

También la compañía es necesaria para la mutua integración, la protección, el intercambio de experiencias y de trabajo (cfr. Ecl 4,9). En la Iglesia Primitiva se continuó con esa costumbre (Hech 13,2) Es decir predicadores en coordinación comunitaria, no francotiradores del Evangelio.

**V. 8: No lleven:** el evangelizador debe llevar lo imprescindible para viajar, itinerar. Sólo la Palabra del Señor es lo necesario, su seguridad afirma la convicción y la acción. La falta de preocupación por el confort material del viaje refleja la urgencia de la labor de los discípulos y la confianza en Dios que ello exige.

**V. 10:** permanezcan en la casa: buscar casas de la Comunidad en las que pueden ser recibidos. Esta actitud de los apóstoles es un símbolo viviente, al estilo de los gestos de los profetas. Su pobreza y simplicidad deben producir confianza y aceptación de parte de la comunidad. En una época en que pululaban toda clase de profetas y filósofos pidiendo para su sustento, estos pobres del Señor debían conducirse de tal manera que produjeran un profundo respeto. El crecimiento de la Iglesia se apoyaba en la hospitalidad ejercida en todo el imperio romano. Permanecer significa también, dar tiempo suficiente para formar la comunidad. Los misioneros itinerantes dependen de la hospitalidad local. Este mandato intentaba prevenir la trepa social, gastar tiempo y energías para conseguir un acomodo mejor. La Didajé aconseja que se acogiera al apóstol durante uno o dos días, pero que si se quedaba más tiempo era señal de que se trataba de un falso profeta.

**V 11:** Si nos los reciben, hasta el polvo de sus sandalias, que hace impuro vuelve a ellos, quedando librados a su suerte. Se realiza una acción simbólica evitando toda represalia violenta; provocando la reflexión de la gente.

**V. 12:** la conversión significa, una vuelta de mente y de corazón, de cara al Reino, su paz y su justicia, el nuevo orden, que Jesús señala y que crea.

**V. 13:** ese nuevo orden es también sanación de toda la creación, por los signos sacramentales; unción con óleo; insinúa también mediación eclesial, comunitaria, la Iglesia extiende su acción como los brazos de Jesús que van al encuentro del hombre enfermo.

- Jesús los envía totalmente desposeídos. Solo el bastón para apoyarse. Deben vivir como Jesús, que no vino a ser servido sino a servir. El discípulo debe dejarlo todo para seguir al Señor. Hay que redescubrir la pobreza evangélica en su dimensión de servicio. Nos hacemos pobres con Cristo pobre para poder ser testigos coherentes de su evangelio. El clima de nueva evangelización debe hacernos recuperar este sentido de sobriedad, de sencillez y de humildad en el estilo, en el lenguaje y en los medios de evangelización. Con auténtica libertad; absolutamente desinstalados.
- Si no los reciben ni escucha: el apóstol sabe que su misión es riesgosa. El fracaso es posible. Los corazones puede cerrarse. Hasta las mismas Iglesias locales pueden desaparecer, como lo enseña la historia de la Iglesia. Por eso el predicador no debe desanimarse ante el fracaso, que es parte del misterio de la encarnación. Cristo ha querido salvarnos por la locura de la predicación (cf. 1 Cor 1,21) La Iglesia no puede realizar su acción con triunfalismo; hay que tener mucho cuidado con el concepto de CRISTIANDAD.

- La misión de la Iglesia y de los cristianos debe llevarse a cabo sin triunfalismos, con lo justamente necesario. Para que la misión no se convierta en proselitismo, debe respetar la libertad humana y religiosa de toda persona o pueblo. Para que no degenera en repetición vacía de contenido, debe huir del acomodamiento burgués o de la instalación, que es lo que ocurre cuando el misionero cede a la tentación de la comodidad o la vanidad. Para que sea una misión eficaz, debe ser ejercida coordinadamente, no al modo de francotiradores.
- Los contenidos de la misión del evangelio pueden ser hoy actualizados así: Conversión de personas, instituciones y estructuras en la dirección del evangelio de Jesús; sin cambio profundo no adviene el reino. Señales que atestigüen este cambio, liberación de lo demoníaco-rechazo del dominio del hombre sobre el hombre-, la injusticia, la mentira, la tortura y la muerte, curación de cuerpo y espíritus: erradicación del hambre y de las epidemias mortales, aumento para todos de calidad de vida.
- Una misión con medios pobres (pero profundamente enriquecedora) y vitalmente gozosa (aunque aparentemente dura) La encarnación-anonadamiento, es contenido y método de la Evangelización.

Jesús no envía a sus discípulos de cualquier manera. Para colaborar con su proyecto del reino de Dios y prolonga su misión deberán cuidar su estilo de vida. Si no es así, podrán hacer muchas cosas, pero no introducirán en el mundo su espíritu. Marcos nos recuerda algunas de sus recomendaciones.

Los cristianos nos preocupamos mucho de que la Iglesia cuente con medios adecuados para cumplir eficazmente su tarea: recursos económicos, poder social, plataformas eficientes. Nos parece lo más normal. Pero Jesús piensa más bien en lo que no han de llevar. El estilo de vida que les propone es tan desafiante y provocativo que pronto las generaciones cristianas lo suavizaron. El mundo nuevo que el busca no se construye con dinero.

Tampoco llevarán la bolsa al estilo de los filósofos cínicos. La obsesión por la seguridad no es buena. Desde la tranquilidad del propio bienestar no es fácil crear el reino de Dios como un espacio de vida digna para todos.

Para los seguidores de Jesús no es malo perder el poder, la seguridad y el prestigio social que hemos tenido cuando la Iglesia lo dominaba todo. El poder no transforma los corazones, el prestigio llena de uno mismo. Los imagina liberados de ataduras, con la confianza puesta totalmente en Dios, curando a los que sufren, buscando para todos la paz.

No será fácil a la Iglesia aprender a vivir en minorías, en medio de una sociedad secularizada y pluralista. Es bueno ir perdiendo poder económico y político, ese despojamiento la acerca a Jesús. Lo que Jesús necesita es gente sencilla que sepan vivir con lo esencial. Jesús no necesita de poderosos que protejan la misión de sus discípulos. Solo el servicio humilde de los que buscan una sociedad mejor para todos. En su comunidad, quien quiera ser el mayor se ha de hacer servidor. Pero qué pasó para distanciarnos tanto de aquel proyecto inicial de Jesús?

No son los poderosos, los financieros, los tecnócratas, los estrategas de la política los que van a construir un mundo más humano. Se necesita el impacto de hombres y mujeres de vida sencilla y sobria. Lo importante no es un equipamiento que nos dé seguridad, sino la fuerza misma del evangelio vivido con sinceridad, pues el evangelio penetra en la sociedad no tanto a través de medios eficaces de propaganda, sino por medio de testigos que viven fielmente el seguimiento a Jesucristo.

Son necesarias en la Iglesia la organización y las estructuras, pero solo para sostener la vida evangélica de los creyentes. Una Iglesia cargada de excesivo equipaje corre el riesgo de hacerse abastecer a sí misma que de caminar libremente al servicio del reino de Dios. Una Iglesia más desguarnecida, más desprovista de privilegios y más empobrecida de poder sociopolítico será una Iglesia más libre y más capaz de ofrecer el evangelio en su verdad más auténtica.

nos damos cuenta, leyendo este relato, de:

- 1) la enorme responsabilidad de ser hablar en nombre de Dios?
- 2) del verdadero interés de Dios cuando envía a alguien en su nombre? (que no pasa por un espiritualismo, sino que toca las cuestiones candentes de la vida de un pueblo?)
- 3) del coraje necesarios y de la claridad de objetivos en la misión del profeta?
- 4) de los peligros que encierra hablar de modo que sacuda el orden imperante?
- 5) de los obstáculos que aparecen en el camino del profeta? (intereses mezquinos aún de los mismos sacerdotes como Amasías)
- 6) de la distorsión a la cual se puede llegar, creyendo aún actuar en nombre de Dios, como Amasías y solo hacerlo en nombre de la cobardía y el acomodo?

Nosotros: a qué estamos dispuestos, personal y comunitariamente?

A la luz del Evangelio y del texto de Amós, nos damos cuenta a qué ha sido enviada la Iglesia y cuáles pueden ser las consecuencias de una tarea profética bien hecha?

¿nuestras comunidades-diócesis, parroquias, vicarias, colegios católicos, universidad, movimientos, instituciones, son verdaderamente proféticas en el sentido que hemos visto? ¿qué nos falta?

### **ORACIÓN COMUNITARIA:**

Ahora realizamos, las suplicas, acciones de gracias o peticiones que podamos agregar.....

**CONTEMPLACIÓN:** Volvemos a nuestra realidad cotidiana y

**ACTUAMOS:** PROPÓSITO DE ESTE ENCUENTRO: personal y comunitario